

An illustration of Odysseus on a wooden ship, bound to the mast with ropes. He is wearing a red and gold helmet and a red and gold tunic. The ship is on a dark blue sea. A Siren with long, flowing red hair and a yellow dress is perched on the edge of the ship, blowing a golden horn. Purple musical notes are floating in the air around the Siren. The background is a dark blue sky with a few purple musical notes.

Lecciones de cumplimiento e integridad que nos enseña Odiseo



Experto internacional de cumplimiento, integridad y liderazgo ético

Chris Kowalewski

Asesor Temático de la Red de Integridad y Cumplimiento Empresarial (RICE)

Cuando mi pareja algún día me recordó de la historia de Odiseo y las sirenas, el siguiente pensamiento pasó por mi mente como un rayo: ¡Es la analogía perfecta para explicar la necesidad de un sistema de gestión de

cumplimiento anticorrupción y la actitud que requiere! Usted se estará preguntando probablemente qué tiene que ver aquella historia con este tema. Espero que eso sea evidente al final de este artículo.

Para quienes todavía no conocen ese episodio de la obra La Odisea de Homero, les expongo los elementos más relevantes de forma muy abreviada: Odiseo, el hombre amarrado al mástil en la imagen, pasa por varias aventuras. Una de ellas lo lleva a él y a su equipo a las aguas dominadas por las sirenas cuyo canto es tan seductor que todos los que las oyen se tiran al mar para acercarse y escuchar mejor, por lo que terminan ahogándose.

Ahora, ¿qué hace nuestro héroe Odiseo ante este escenario? Él sabe que es un hombre valiente y más fuerte que el promedio de hombres de sus tiempos. Sin embargo, también hay otro rasgo que le distingue de la mayoría. Es humilde y no sobreestima sus capacidades ni las de su tripulación. En su análisis de riesgo considera que, aunque muy baja, existe la probabilidad de caer víctima de las sirenas. Es por eso que establece medidas de mitigación de riesgo a su tripulación y a sí mismo. Pero Odiseo siendo “chute” (chopinismo de curioso), quería escuchar el canto de las sirenas. Por lo tanto, mientras que los miembros de su tripulación tienen que ponerse cera en las orejas para no oír el canto, pide que a él lo amarren al mástil. Y así pasan por las aguas de las sirenas controlando los riesgos, mientras que Odiseo escucha y disfruta el canto al que nadie antes había sobrevivido.

Entonces, ¿qué podemos, nosotros como estudiantes de la gestión de cumplimiento e integridad, aprender de las medidas de mitigación de riesgos de Odiseo? Primero, para traducirlo a nuestro contexto laboral, definamos qué representan las sirenas para nosotros: Veámoslas como las tentaciones de caer en un acto indebido como, por ejemplo, la aceptación de un favor que tiene el potencial de influir una decisión nuestra. A diferencia de Odiseo, no todas las tentaciones que enfrentamos en el día a día son fatales, algunas ni parecen ser problemáticas a primera vista, por ejemplo, la invitación a una cena o un “regalito”. A veces es un proceso gradual de ganarse el compromiso de uno al exponerlo a varias tentaciones que en el momento decisivo impiden una decisión objetiva y profesional, materializando el acto de

corrupción.

Aquellos que conocen el triángulo del fraude, saben que son varios los factores que influyen en nuestra vulnerabilidad de cometer un acto indebido (oportunidad, motivo y justificación). Puede ser suficiente que se genere una necesidad extraordinaria (por ejemplo, la enfermedad de un ser querido) para que una persona sea corrompible. Para prevenir este posible escenario,

tenemos que ser heroicos como Odiseo y, ante un mar de tentaciones, apoyar a la implementación del sistema de gestión de cumplimiento, y procurar que haya medidas preventivas adicionales cuando sea necesario.

Lo que también podemos aprender de nuestro héroe es que limitarse no significa dejar el barco en el puerto. El sistema de gestión de cumplimiento al estilo de Odiseo no busca impedir las operaciones, sino fortalecerlas para poder realizarlas a pesar de los riesgos.

Y, finalmente, Odiseo también es un ejemplo para la creatividad del desarrollo de medidas de mitigación de riesgos. El responsable del sistema de gestión de cumplimiento de una organización, tiene a cargo el arte de diseñar este tipo de medidas de una forma oportuna y efectiva. Para lograrlo, a veces hay que pensar “fuera de la caja”.

Epílogo: Algunos cuentan que Odiseo, a pesar de haber sobrevivido la exposición a las sirenas, escuchaba sus voces hasta su último día. Podemos concluir de eso que el trabajo de mantener y fortalecer su integridad le acompaña a uno para toda la vida.

